

Direttore

Valentina SOMMELLA

La Sapienza – Università di Roma

Comitato scientifico

Antonello Folco BIAGINI

La Sapienza – Università di Roma

Giuliano CAROLI

Università Telematica delle Scienze Umane “Niccolò Cusano”

Andrea CARTENY

La Sapienza – Università di Roma

Giancarlo GIORDANO

La Sapienza – Università di Roma

Giuseppe IGNESTI

Libera Università degli Studi “Maria SS. Assunta” di Roma (LUMSA)

Matteo PIZZIGALLO

Università degli Studi di Napoli “Federico II”

STORIA CONTEMPORANEA

La collana ospita monografie e raccolte di saggi critici riguardanti la storia contemporanea e le relazioni internazionali a partire dal 1815 fino ai nostri giorni, comprendendo sia lavori scientifici e accademici, sia opere dal taglio più giornalistico-divulgativo, in particolare per il periodo relativo all'attualità. L'obiettivo della collana è quello di inserirsi utilmente nel dibattito storiografico contemporaneo al fine di arricchire lo stato dell'arte con contributi nuovi e originali da parte di storici, di esperti della materia sia italiani che stranieri e di giovani studiosi che possano aprire nuove prospettive di ricerca.

VINCENZO BARRA

FRA NOTABILI E CACIQUES

CLIENTELISMO POLITICO
E SOCIETÀ CIVILE IN ETÀ LIBERALE:
IL “RE” MICHELE CAPOZZI
E IL “BUEN CACIQUE”
ABILIO CALDERÓN ROJO

Prefazione di

XOSÉ RAMÓN VEIGA ALONSO
MARGARITA BARRAL MARTÍNEZ



aracne



ISBN
979-12-5994-389-7

PRIMA EDIZIONE
ROMA 14 SETTEMBRE 2021

Donc, je marche vivant dans mon rêve étoilé!

Victor Hugo, *Ruy Blas*, III, 4

A mia moglie

INDICE

11	<i>Prefazione</i> di XOSÉ RAMÓN VEIGA ALONSO e MARGARITA BARRAL MARTÍNEZ
15	<i>Introduzione</i>
39	Capitolo I Luoghi e personaggi
81	Capitolo II Clientelismo, notabili e caciques
145	Capitolo III Trasformismo e turno
213	Capitolo IV Politica e rappresentazione: Capozzi, Calderon Rojo e gli <i>alter ego</i> letterari
245	<i>Conclusioni</i>
251	<i>Bibliografia</i>

PREFAZIONE

Los grandes discursos y contenedores cronológicos que hasta finales de la década de los ochenta del pasado siglo acogieron en su seno la práctica historiográfica, han pasado por un revisionismo en las últimas décadas donde la perspectiva comparada, uno de los mejores laboratorios para la ciencia histórica, se ha convertido en una de las vías de salida de los nuevos debates. Pero la complejidad de los estudios comparados, común a las ideas y los debates brillantes, se fundamenta en el desarrollo de investigaciones que lleguen a estudios rigurosos y convincentes.

No faltan ofertas de historia comparada si hablamos de Italia y España para la época contemporánea y, más en concreto, para el último tercio del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Pero en general, adolecen de un exceso de ambición en el título que luego en su desarrollo dejan al lector con el sabor amargo de no encontrar lo anticipado en la portada; es decir, con mejor intención que resultado. Sin duda, una comparación sistemática exige un excelente conocimiento de los casos analizados a través del apoyo bibliográfico apropiado y con fuentes primarias, de archivos, de ambas penínsulas, pasando por una temática acotada y compartida,

una estructura binaria, en definitiva, que ofrezca el soporte para un cruce sistemático y ordenado de materiales. Además, todo ello debe estar sustentado en una hipótesis comparativa explícita que necesita finalizar con una síntesis conclusiva. Y esto es, precisamente, lo que promete desde el inicio y, mucho más interesante, lo que ofrece el trabajo de Vincenzo Barra que presentamos los profesores Xosé Ramón Veiga y Margarita Barral (*Universidade de Santiago de Compostela*), directores de la tesis doctoral que fundamenta este libro, titulada *Società civile e sistema político negli stati liberali di Spagna e Italia: le reti clientelari di Abilio Calderón Rojo e Michele Capozzi* y calificada con la máxima valoración, Sobresaliente *cum laude*, por unanimidad del tribunal evaluador: el catedrático Ramón Villares Paz (*Universidade de Santiago de Compostela*), la catedrática María Antonia Peña Guerrero (*Universidad de Huelva*) y el profesor Rafael Serrano García (*Universidad de Valladolid*). A través de este estudio, el lector no tiene que establecer el marco comparativo a partir de las aportaciones nacionales de distintos especialistas, porque es el autor, el doctor Barra, con pies bien asentados en ambos polos, quien lo presenta para ser degustado.

Si hablamos de clientelismo político y de comparación entre Italia y España, los fenómenos del *trasformismo* y del *turnismo* aparecen de forma automática. No faltan trabajos, sin duda muy meritorios, que han abordado el tema desde diferentes ángulos y han abierto caminos inéditos a la investigación. Pero hasta ahora ninguno lo había realizado tomando como marco explícito de comparación la creación, el funcionamiento y los resultados políticos de dos redes clientelares conformadas alrededor de un par de primates de la política tan connotados como Michele Capozzi para el ejemplo italiano y Abilio Calderón para el caso español.

Podrían haber sido otros, ciertamente, y haber buscado una mayor coincidencia cronológica entre los respectivos tiempos políticos, pero ya sabemos que el historiador propone y la documentación impone siempre la última palabra, en especial, como es este caso, cuando la correspondencia epistolar entre patronos y clientes tiene un peso muy considerable entre las fuentes utilizadas. Lejos de lugares comunes y de estereotipos, el autor de este libro se sumerge en las interioridades de ambos constructos clientelares sin perder nunca de vista el contexto general que los acoge. El objetivo es confrontarlos en busca de semejanzas y divergencias, de elementos de contacto y de disenso, de factores compartidos que contrastan con los que fijan distancias. El resultado final es un trabajo muy atento en lo concreto y muy centrado en el territorio y en los personajes y personajillos que lo pueblan. Pero, y al mismo tiempo, también se pone en valor el peso que en la conformación de las clientelas juegan factores situados más allá de la provincia, en un equilibrio inestable y variable de influencias que van de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, que sabemos tan característico de la época, pero una vez superadas las interpretaciones que en lo local sólo veían pasivas correas de transmisión de indicaciones llegadas por vía administrativa. El recurso a abundantes fuentes hemerográficas y el muy original a la novelística que, en su tiempo, reprodujo en la ficción los tipos de Michele y Abilio con sus respectivos *alter ego* (la hoy casi imprescindible “representación”), baliza un panorama complejo lleno de matices que finalmente, luego de una labor de inevitable reducción a un conjunto finito de elementos de comparación, permite al autor sustentar su tesis respecto del “modelo político mediterráneo” que otras investigaciones habían propuesto en su momento.

Como en todo trabajo que se precie, el de Vincenzo Barra ni cierra puertas ni da por finalizado el tema, todo lo contrario. La obra ofrece un camino que otros podrán transitar a partir de ejemplos diferentes y de tiempos también distintos, pero con la exigencia de que, en adelante, cualquier investigación que se presente con el aval de historia comparada deberá partir de un listón que ha subido un par de centímetros con esta obra. Porque, con independencia de que el lector comparta o no las conclusiones ofrecidas, lo que resulta indudable es que brotan bajo el amparo de una comparación sistemática, exigente en sus fuentes y muy pensada en cuanto a la fijación de los marcos de interpretación, definidos tanto a partir del análisis a ras de suelo como del realizado desde los respectivos mecanismos, formales e informales, del *trasformismo* italiano y del turno dinástico español.

Para finalizar, ambos queremos felicitar a Vincenzo en un doble sentido: por haber superado todas las trabas burocráticas que todavía lastran las investigaciones internacionales en el *Espacio Europeo de Educación Superior* (EEES), hasta llegar al producto final que el lector tiene ante sí, con el buen criterio de la editorial Aracne en este caso; y porque las circunstancias particulares que el maravilloso transcurso vital por el que todos transitamos, a veces, se quiebran y obstaculizan un devenir tranquilo y sosegado. La constancia e ilusión de Vincenzo, en el trabajo y ante la vida, han permitido llegar a la publicación de este ensayo; disfruten con la lectura.

XOSÉ RAMÓN VEIGA ALONSO & MARGARITA BARRAL MARTÍNEZ

desde Lugo y Santiago de Compostela, julio de 2021

INTRODUZIONE

1. Il modello mediterraneo di democratizzazione

Da oltre cinquant'anni si è affermata una visione di insieme dell'Europa del Sud, grazie a studi di antropologia sociale ed in seguito anche a studi storici. La storiografia ha sottolineato in modo particolare come uno sguardo all'Europa mediterranea intesa come realtà regionale super-statale¹ possa spiegare meglio alcuni fenomeni strutturali comuni a Spagna e Italia, quali non solo l'arretratezza economica e l'analfabetismo, l'emigrazione e il latifondo, ma anche la presenza di sistemi politici basati sul clientelismo e sulla sistematica frode elettorale, così delineando processi e percorsi simili di democratizzazione in età liberale.

Al di là dei tratti peculiari nazionali e delle differenze regionali e locali all'interno degli stessi paesi, intesi essenzialmente come "aggiustamenti" alle caratteristiche proprie dei singoli paesi in questione, le innegabili similitudini dei percorsi storici e delle realtà economiche, sociali e politiche

¹ SUAREZ CORTINA, Manuel, *Estado y nación en la Europa del Sur*, in "Alcores: revista de historia contemporánea", n. 8, 2009, p. 20.

hanno in effetti sempre più consolidato l'inquadramento delle due realtà in un modello unico "mediterraneo" che accomuna Italia e Spagna nel percorso verso la democratizzazione. Uno degli obiettivi di questa ricerca è verificare quanto questa consuetudine si possa essere concretizzata in una sorta di sottovalutazione delle rispettive differenze. Per questo, le pagine che seguono si propongono l'obiettivo di provare a cogliere meglio, in una prospettiva comparata², proprio le somiglianze e le differenze tra il *caciquismo* spagnolo nel sistema di *patronage* della Restaurazione Borbonica (1876-1923) e il caso italiano, a partire dalla caduta della Destra Storica (1876-1922).

Infatti, pur essendo certamente quello dell'"Europa del Sud" uno strumento euristico utilissimo per il confronto e la ricerca nell'ambito del percorso di democratizzazione dei paesi del Mediterraneo, non va dimenticato però che difficilmente il percorso verso la democrazia è un percorso

² Riguardo le prospettive, le problematiche, la teoria e la pratica della storia comparata, la storiografia, soprattutto anglosassone, è molto ricca. Si vedano ad esempio: BREUILLY, John, *Introduction: Making Comparisons in History*, in BREUILLY, John, *Labour and Liberalism in 19th-century Europe: Essays in "Comparative History"*, Manchester 1992; CHOEN, Deborah, O'CONNOR, Maura (eds.), *Comparison and history: Europe in Cross-National Perspective*, Routledge, Londra 2004; FREDERICKSON, George, *From Exceptionalism to Variability: Recent Developments in Cross-National Comparative History*, in "Journal of American History", n. 82, 1995; KOCKA, Jürgen, *Asymmetrical Historical Comparison: The Case of the German "Sonderweg"*, in "History and Theory", n. 38, 1999; LORENZ, Chris, *Comparative Historiography: Problems and Perspectives*, in "History and Theory", n. 38, 1999; RAGIN, Charles, *The Comparative Method: Moving Beyond Quantitative and Qualitative Strategies*, Berkeley 1987; WERNER, Michael, ZIMMERMANN, Benedict, *Beyond Comparison: "Histoire Croisée" and the Challenge of Reflexivity*, in "History and Theory", n. 45, 2006.

uniforme e lineare, perfino all'interno di uno stesso contesto nazionale³. Del resto, poco aiuta nella comprensione del liberalismo italiano e spagnolo un modello di sviluppo della rappresentanza quasi "teleologico" quale quello di Rokkan,⁴ secondo cui il modello politico occidentale attraversa cinque fasi, la prima delle quali è caratterizzata da forti disuguaglianze formali e da variazioni rilevanti a livello locale, per poi giungere alla quinta, in cui si raggiunge il suffragio universale e norme elettorali standardizzate. Questa lettura evoluzionista, che passa attraverso varie fasi di ampliamento del suffragio, inoltre, non solo condiziona la selezione dei materiali ma ha spesso finito con il creare anche una sorta di gerarchia di paesi e di modelli: se Inghilterra e Francia diventano infatti prototipi esemplari di evoluzione graduale, la prima, e di precoce arrivo al suffragio universale la seconda, ecco che i paesi mediterranei, dove imperano clientelismo e corruzione, diventano una sorta paradigma negativo della distorsione, le cui alterazioni strutturali avrebbero poi provocato nel Novecento la crisi della rappresentazione politica e l'avvento delle dittature⁵.

Cercando invece di considerare la rappresentazione politica come uno strumento di costruzione della cittadinanza, più che come meccanismo standardizzato e paradigmatici-

³ ROMANELLI, Raffaele, (ed.), *How Did They Become Voters? The History of Franchise in Modern European Representation*, Kluwer Law Intl, 1998: «The path towards individualism is neither straightforward nor uniform», p. 21.

⁴ ROKKAN, Stein, *Cittadini, elezioni, partiti*, Il Mulino, Bologna 1982, p. 233.

⁵ ROMANELLI, Raffaele, *Sistemas electorales y estructuras sociales. El siglo XIX europeo*, in FORNEL, Salvador, (coord), *Democracia, elecciones y modernización en Europa. Siglos XIX y XX*, Madrid, Cátedra 1997, p. 3.

co di rappresentazione “efficiente” della società, si è inteso non tanto mettere alla prova l’impianto “tradizionale” della storiografia, che ha considerato l’Europa del Sud come un sotto-modello del liberalismo europeo, con un suo processo di modernizzazione-tipo, essenzialmente caratterizzato da clientelismo, corruzione e violenza⁶; quanto piuttosto testare, in un’ottica comparativa, la resistenza di quello che spesso si definisce l’univoco modello mediterraneo, cercando invece di identificare similitudini e differenze nei due contesti nazionali. Si è utilizzato l’approccio comparativo, in buona sostanza, per delineare meglio il percorso di modernizzazione di Italia e Spagna, e metterne in luce la linearità o meno, la resistenza di un modello mediterraneo univoco o piuttosto l’esistenza di diversi percorsi e tipologie di paesi del sud dell’Europa, cercando di cogliere gli spunti offerti dai documenti per discutere di alcuni elementi del processo politico le cui spiegazioni sono spesso prese per evidenti ed acquisite.

Particolare attenzione viene dedicata, come detto, alle forme di mediazione che regolavano i rapporti tra il centro e la periferia nel caso italiano e in quello spagnolo: clientelismo politico e *caciquismo*, turno e trasformismo. Non di rado, infatti, avvenimenti e fenomeni apparentemente simili in diversi paesi, possono essere invece legati a condizioni dal diverso significato. Come sottolineava già Bloch, infatti, fare storia comparata significa «selezionare in uno o più ambienti sociali differenti, due o più fenomeni che sembrano, di primo acchito, presentare tra loro talune analogie, descrivere le curve delle loro evoluzioni, constatare le somiglianze e le differenze e, per quanto è possibile, spiegare

⁶ RIDOLFI, Maurizio, *Nel segno del voto. Elezioni, rappresentanza e culture politiche nell’Italia liberale*, Carocci, Urbino 2000, pp. 17-18.

le une e le altre. Dunque sono necessarie due condizioni perché ci sia, storicamente parlando, comparazione: una certa somiglianza tra i fatti osservati – è ovvio – e una certa difformità tra gli ambienti in cui essi si sono prodotti»⁷. In effetti, uno dei pregi, ma anche delle difficoltà, della storia comparata è riuscire a discernere e separare gli elementi realmente strutturali da quelli solamente incidentali, per mettere così in luce quelle sfaccettature singolari che possono fornire elementi utili ad una migliore comprensione di entrambi i contesti presi in esame. Proprio a questo scopo, come si vedrà meglio inquadrando i termini della comparazione proposta, si è preferita una comparazione diacronica, nella convinzione che maggiormente questo tipo di prospettiva avrebbe favorito una focalizzazione sui processi di nazionalizzazione, piuttosto che sulle sole strutture.

Nella consapevolezza che le storie «non sono raccontate meglio solo perché raccontate insieme»⁸, e che la comparazione «è difficilmente un risultato in se stessa»⁹, si è sostanzialmente inteso utilizzare il metodo comparativo come strumento di ricerca, al fine di mettere in rilievo alcuni aspetti delle esperienze liberali nazionali, italiana e spagnola, e nel contempo «identificare in termini di importanza una varietà di fattori diversi, e di mostrare come essi si combinano tra di loro»¹⁰, cercando di mantenere sem-

⁷ BLOCH, Marc, *Storici e storia*, Einaudi, Torino 1997, p. 109.

⁸ COOPER, Frederick, *Race, Ideology, and the Perils of Comparative History* in "American Historical Review", Vol. 101, n. 4 1996, p. 1134.

⁹ CHOEN, Deborah, O'CONNOR, MAURA (eds.), *Comparison and history. Europe in cross-national perspective*, cit., p. XV.

¹⁰ PEDERSEN, Susan, *Comparative History and Women's History: Explaining Convergence and divergence* in CHOEN, Deborah, O'CONNOR, MAURA (eds.), *Comparison and history*, cit., p. 85.

pre un equilibrio tra il massimo della comparazione ed il massimo della contestualizzazione, per evitare il rischio di facili generalizzazioni ed assolutizzazioni.

2. I contesti nazionali

Dal punto di vista metodologico, ci si è posti sin da subito l'obiettivo «de “observar” lo político, pero también de “mirar” a través de lo político»¹¹. Si è perciò inteso sia sviluppare un quadro generale del funzionamento del sistema politico della Spagna e dell'Italia nell'arco cronologico considerato, quello della Restaurazione e quello del regno d'Italia, sia del sistema sociale su cui il potere politico si sosteneva in entrambi i paesi.

Sotto questo aspetto, la principale caratteristica del sistema rappresentativo della Spagna della Restaurazione borbonica era che i governi non erano prodotto del Parlamento, ma era il governo stesso che, dopo che il potere era stato affidato dal re ad uno dei due partiti che si alternavano al potere in base alla regola del “turno”, confezionava il Parlamento imponendo i candidati “encasillados” nei vari distretti elettorali. Il “turno”, cioè l'avvicendamento al governo dei due partiti dinastici, Conservatore e Liberale, era stato formalizzato con il “Pacto del Pardo” nel 1885, ma di fatto tanto il turno che l'*encasillado* avevano una ufficialità pressoché assoluta, perché erano lo strumento volto ad assicurare l'accesso alternato alle risorse dello Stato ai due partiti dinastici. Le elezioni spagnole erano dunque solamente una sorta

¹¹ PEÑA GUERRERO, María Antonia, *Clientelismo político y poderes periféricos durante la Restauración Huelva (1874-1923)*, Universidad de Huelva, p. 12.